



La industria sin chimeneas en el nor oriente del Perú

Humberto Campodónico.

**Columnista invitado: Mariano Valderrama
Asesor del Servicio Holandés de
Cooperación al Desarrollo (SNV).**

El turismo se ha convertido en la principal actividad generadora de divisas en el mundo superando a las telecomunicaciones y a las industrias alimentaria, automotriz y química. En el Perú, el turismo es ya la segunda fuente generadora de divisas, después de la minería, con más de US\$ 1,000 millones en el 2004.

"Para un país como el nuestro, la industria sin chimeneas en el nororiente del Perú puede dar grandes réditos"

Sin embargo, la promoción del turismo por parte de Mincetur y Promperú se ha focalizado en el Circuito Turístico Sur (Cusco-Machu Picchu) que enfrenta problemas de sostenibilidad. No ha difundido en cambio, suficientemente, las posibilidades de circuitos alternativos, como el Circuito Turístico Nor-Amazónico, que tiene un tremendo potencial. Su atractivo se expresa en museos y monumentos arqueológicos (Chan Chan, Sipán, Sicán, Huacas del Sol y de la Luna, Túcume, Huaca Rajada, Kuélap), naturaleza (la magia de la selva amazónica y ceja de selva, los manglares de Tumbes, los bosques secos del norte), las playas (Punta Sal, Máncora, Pimentel) y su cultura viva (danzas, artesanía) y, por supuesto, la mejor culinaria del Perú.

El desarrollo de este eje turístico se ve potenciado por 2 factores. Primero, la anunciada integración de Tumbes, Piura y Lambayeque en una sola región posibilita atraer juntos inversión privada, propiciar programas de formación comunes en turismo y ofertar paquetes turísticos integrados, como los ya descritos. Para comenzar debe aprovecharse más la cercanía al Ecuador, de donde vienen cada vez más turistas.

Segundo, la Junta Interregional del Nororiente (Interior: Tumbes, Piura, Lambayeque, Cajamarca, Amazonas y San Martín) ha acordado promover proyectos macrorregionales prioritarios, como el Circuito Turístico del Norte y Oriente, y la conservación de los recursos naturales (manglares y bosques secos costeros, y reforestación de la sierra). La Agencia Peruana de Cooperación Internacional convocó hace poco a los gerentes de planeamiento y a los directores regionales de turismo de las regiones del interior, a PromPerú y a entidades de cooperación internacional, para trazar

un plan de acción. También hay varios cooperantes interesados en promover el turismo sostenible: GTZ de Alemania, la Comisión Europea, el Fondo Multilateral de Inversiones del BID, el gobierno del Reino Unido y SNV de Holanda.

En Lambayeque se ha avanzado mucho. Se ha constituido un Consejo Regional de Turismo que congrega a las principales instituciones públicas y privadas (empresarios hoteleros, operadores de agencias, directores de Museos y del INC, Centro de Innovación Tecnológica-Sipán, universidades) y han elaborado un Plan Estratégico para el desarrollo turístico, cuyo Plan de Acción 2005-2006 será presentado este miércoles en un gran foro de desarrollo regional en Chiclayo.

Un nicho especial es el turismo ecológico, que viene creciendo fuerte a nivel mundial, y que es liderado en América Latina por Costa Rica. Heinz Plenge, de la ONG Chaparrí, ha planteado un proyecto para impulsar el turismo de observadores de aves (en EEUU y Europa existen más de 100 millones de observadores, de los cuales un tercio viaja al extranjero) que podría generar decenas de millones de dólares anuales. Perú y Colombia disputan el primer lugar en número de aves en el mundo (aproximadamente 1,800 especies).

Para un país como el Perú no cabe duda de que, en la globalización, la industria sin chimeneas en el nor-orient del país puede dar grandes réditos (inversiones, empleo e ingresos) en el corto y también en el largo plazo.